



El verdadero escándalo de las filtraciones judiciales: no es el fiscal general, es el sistema

La investigación contra el fiscal general del Estado por una presunta filtración de un informe policial ha reabierto un viejo debate. Pero más allá del ruido político, existe un problema más grave y crónico: las filtraciones son una práctica generalizada que destruye la confianza ciudadana y vulnera la presunción de inocencia cada día, en cientos de causas donde nadie mira.

El ruido y el silencio

El caso de **Álvaro García Ortiz**, fiscal general del Estado, investigado por la presunta filtración de un correo de un abogado relativo al entorno de la presidenta Ayuso, ha generado un terremoto institucional.

Es, sin duda, un episodio grave. Pero no es una anomalía: es la punta del iceberg de un sistema donde las filtraciones se han normalizado.

Mientras los titulares se centran en la cúpula, en los juzgados de instrucción de toda España se filtran a diario autos, atestados y declaraciones. Miles de ciudadanos ven expuestos sus datos y su honor en los medios antes incluso de que las partes sean no ...